NO MIRES ARRIBA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ÉTICA A LA EDUCACIÓN VENEZOLANA EN PANDEMIA

Doraima Dos Ramos
Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Miranda
doraima2@gmail.com

"Una época es un repertorio de tendencias positivas y negativas, es un sistema de agudezas y clarividencias unido a un sistema de torpezas y cegueras" Ortega y Gasset. El tema de nuestro tiempo".

RESUMEN

La educación venezolana, al igual que la del resto del planeta, sufrió una dura prueba en el tiempo de pandemia, modificó rutinas, improvisó procedimientos en aras de lograr salvar el año escolar. Sin embargo, la salud emocional de los niños, niñas y jóvenes es algo que no estuvo presente en la agenda escolar. El presente artículo es una mirada de la educación como política pública y por tanto como un curso de acción que puede ser modificado en cualquiera de sus etapas y en sus fundamentos teóricos y conceptuales, haciendo énfasis en su dimensión ética. La investigación es de tipo documental con análisis e interpretación de fuentes. Como resultado del estudio se plantea una educación con más intersubjetiva y con más acento en lo humano reconociendo la afectación de la población infanto – juvenil causada por la crisis venezolana y la pandemia.

Descriptores: Educación, política pública, crisis humanitaria compleja, pandemia, afecto.

DON'T LOOK UP An approach from ethics to Venezuelan education in times of pandemic

SUMMARY

Venezuelan education, like that of the rest of the planet, suffered a severe test in the time of the pandemic, modified routines, improvised procedures in order to save the school year. However, the emotional health of children and young people is something that was not present in the school agenda. This article is a look at education as a public policy and therefore as a course of action that can be modified in any of its stages and in its theoretical and conceptual foundations, emphasizing its ethical dimension. The research is documentary with analysis and interpretation of sources. As a result of the study, an education with more intersubjective and with more emphasis on the human is proposed, recognizing the affectation of the child-juvenile population due to the Venezuelan crisis and the pandemic.

Descriptors: Education, public policy, complex humanitarian crisis, pandemic, affection.

A modo de introducción

La película ***No Mires Arriba*** es una crítica a la sociedad actual cada día más banal y esquiva a discutir temas duros que no ha podido o no ha querido resolver. Particularmente impactante es cuando se entrevista a un académico que se indigna, cuando desea explicar el inminente final del planeta y sus entrevistadores tratan de distraer y restar importancia a tal evento. En resumen, presenta la tendencia global de negarse a ver con crudeza sus errores y enmendarlos. En políticas públicas no es posible corregir un curso de acción ni resolver ninguna problemática **sino se ha identificado realmente el problema.** Se precisa ver todo en su dimensión, no confundiendo los síntomas con la dificultad o debilidad a la cual hay que dar respuesta.

La educación es una importantísima política pública, cuya complejidad en sus actores e instituciones genera un abanico de susceptibilidades que complican la elaboración de un diagnóstico sin generar controversias. Pero igual que en la narrativa de la película "no mirar" en el tema educativo, puede tener un impacto que nadie desea para la sociedad venezolana. Es importante, por tanto, analizar qué se hizo en este tiempo de pandemia en materia de educación y contribuir con la toma de conciencia en aquellas acciones que no fueron las más deseables o más oportunas para una coyuntura de pandemia y de crisis sostenida que hemos vivido los venezolanos; en general, familias, niños, niñas y adolescentes.

El análisis de políticas públicas

De acuerdo con López (1998,) el análisis de política aparece en el escenario social como una manera de orientar la toma de decisiones por medio de la mediación intelectual. Esto significa que se hace posible la crítica social orientada a revisar cualquiera de las etapas de la política, en

este caso, educativa. Sin embargo, existe una orientación a dirigir esta crítica a solo aspectos pragmáticos como el presupuesto. A pesar de que esta área es muy importante, el análisis de la política implica también revisión de los fundamentos conceptuales, la toma decisiones, los procesos de ejecución de los programas de las instituciones públicas. Considerando la coyuntura pandemica, desde las perspectivas de estudios de las políticas públicas es válido, incluso, aportar nuevos elementos conceptuales para la redefinición de programas educativos ya que justamente lo inesperado y novedoso de este proceso obliga a repensar el camino y quizás a ensayar otros nuevos; para ello caracterizaremos la pandemia, abordaremos como fue afectada la educación en este proceso y haremos unos aportes de tipo conceptual a la política educativa.

La Pandemia

El Covid 19 en su primera etapa suscitó fuertes confinamientos para poder proteger a la población de una afección que, en muchos sentidos, resultaba desconocida. Sin dudas, desde el 31 de diciembre del 2019 el mundo no volvió a ser el mismo. La mejor forma de evitar la pandemia era refugiarse en casa y practicar el aislamiento social. Fue así como en la primera parte de la pandemia nos sentimos más solos que nunca y sabiendo que por una causa, hasta entonces desconocida, aun siendo jóvenes podíamos morir de manera rápida y dramática. No sin fundamento, el DirectorGeneral de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) afirmó: “estamos entrando en el tercer año de la pandemia de Covid 19, hemos logrado extraordinarios progresos contra este nuevo virus ***pero aún nos queda un largo camino por recorrer” (***19 de enero de 2022).

De igual forma, insistió en que las medidas que se tomarán determinarían la rapidez con la que se daría final a la pandemia **y el grado de preparación para futuras emergencias**. De tal forma, ***que el mundo en una emergencia se prepara para vivir otras eventuales emergencias.*** La enfermedad en cuestión cobro la vida de más de 5

millones de personas, pero de acuerdo con el mismo funcionario citado, ha tenido mayores repercusiones sobre la salud física y mental. Esto acarrea desestructuración social, depauperación económica y en resumen baja calidad de vida, ocasionando mayores gastos a los Estados en hospitales y centros de salud**.** Entonces, podemos considerar como importante el tema de la salud mental. Aumentaron el riesgo de otras enfermedades y contribuyeron a lesiones no intencionales e intencionales.

La respuesta de algunos Estados

En primer lugar, la investigación para el desarrollo de vacunas y medicamentos no se hizo en un solo país, los actores han sido grupos de investigación transnacionales. No obstante, el Estado-Nación se fortaleció en la crisis del Covid 19, porque los Estados dieron respuestas y medidas urgentes y de carácter obligatorio que salvaguardo la vida de la población.

Asimismo, se construyó un discurso en el cual se promovía la imagen de países culpables del Covid y países afectados; una nueva forma de confrontación entre occidente y oriente. Para algunos estudiosos esto estaría creando las condiciones para un nuevo tipo de Guerra Fría y esta batalla se libró y se libra en los medios de comunicación a nivel global. Quizás estamos confrontando el advenimiento de una nueva hegemonía global como consecuencia del tema sanitario.

De igual forma, vemos nuevas expresiones de xenofobia que han fortalecido el racismo y la discriminación por diferentes razones. **El mundo en consecuencia es ahora más duro y poco hospitalario para los menos favorecidos por condiciones económicas**: **los pobres**. Como muestra de ello se puede señalar que la República colombiana retiró al menos 42.000 cédulas a venezolanos, identificación que no significa estar nacionalizado, solo da un status de legalidad en el territorio. Sumado a esto se ha creado un índice de países más preparados y menos preparados para pandemias futuras donde no puede sorprendernos que nosotros, los

quienes habitamos en países de América Latina o África estemos en la cola y por tanto menos preparados para el turismo y la integración internacional. Otro dato estremecedor es que gracias a la pandemia 66 millones de niños caerían en pobreza extrema. La desnutrición ascenderá a 368.5 millones de niños de acuerdo con los datos de la Organización Mundial de la Salud.

El escenario venezolano

La crisis socio-política venezolana agravada por sanciones internacionales su economía y ahora afectada por la pandemia puede caracterizarse como una crisis humanitaria compleja, con una caída importante del producto interno bruto, presentando un decrecimiento constante entre los años 2014 y 2018, (Castellano, 2020) y la caída de la producción petrolera en un 96% de las exportaciones. Esto afectó grandemente el gasto público que se encuentra expresado en inversión en la salud y en educación y por tanto afectó las políticas públicas del Estado que están dirigidas al sector social.

En tal sentido, se constituyó un escenario de recesión y escasez y agotamiento del aparato del Estado que junto con el Coronavirus convergen en **emergencia humanitaria compleja**, que aun no ha podido ser superada. En una investigación llevada a cabo por un grupo de profesores de la Universidad del Zulia (LUZ,2021) se plantea que la pandemia en Venezuela tenía rasgos diferentes, **era multidimensional negativo,** que afectó aun más las ya deterioradas condiciones materiales de vida; servicios púbicos, alimentación de los venezolanos. El mismo estudio señala que también se vieron afectados valores tan importantes como la libertad (recordemos la cuarentena) y la convivencia intrafamiliar.

El correlato de la pandemia en la educación

En principio la salud mental de niños, niñas y adolescentes también fue afectada en la pandemia. El efecto de un año de confinamiento con

clases virtuales en el mejor de los casos, porque en la mayoría se trató de un cuaderno lleno de tareas que nadie explicó previamente. Si contabas con padres con cierta preparación, podías salir airoso de la prueba, pero si, como la mayoría, no contabas con ese apoyo, "la tarea" se sumaba a un sistema de maltrato aumentado con más horas en casa. Si se trataba de familias fracturadas, el niño o el joven se volvieron más susceptibles a sentimientos de soledad y baja estima. Según datos del informe de CECODAP el primer trimestre del 2021 cerró con 49% de casos atendidos en el Servicio de Atención Psicológica de Crecer sin violencia y de estos el 29% presenta riesgo suicida.

Al fenómeno de afección de la salud mental de nuestros niños y adolescentes a causa de la pandemia, hay que agregar la situación de aquellos que han quedado al cuidado de abuelos o abuelas, ya que sus padres migraron para buscar mejores oportunidades de vida en otras regiones. Se trata de una infancia y una adolescencia afectada de manera multifactorial y muy negativa, que aun incluso espera por la elaboración de un pertinente informe que dé cuenta de su situación y de visibilidad a su problemática.

Ante este negativo escenario podríamos haber esperado una respuesta sistemática, científica y humanista para los millones de estudiantes afectados, sin embargo, el enfoque de ciertas instituciones educativas no se modificó en su esencia, es decir, en los contenidos y en las exigencias curriculares, se dio más importancia a aspectos formales como el uniforme, la apariencia, "la responsabilidad" en el cumplimiento de los horarios de entrega de abultadas asignaciones que niños y jóvenes no podían cumplir por si solos y recurrieron a los más diversos apoyos en aras de salvar el año. No parecía existir una conciencia a nivel nacional de que tanto niños y jóvenes también estaban afectados por la pandemia, y que ya tenían tiempo viviendo en una crisis humanitaria compleja, no parecía haber la convicción de que el enfoque y el tratamiento que se ameritaba era otro. Era imprescindible resarcir los daños psicológicos y emocionales que esta crisis y la pandemia había dejado en nuestra

población infanto – juvenil. No es difícil entonces pensar en comunidades con muchas personas apáticas, deprimidas indiferentes y refugiadas en la soledad responsable del cuidado de niños y adolescentes.

La preocupación por el alumno

Foucault (2002) plantea que "el maestro es quien se preocupa por la inquietud que el sujeto tiene con respecto a si mismo y quien encuentra en el amor que siente por su alumno la posibilidad de preocuparse por la preocupación de este consigo mismo" (p. 73). Esto va más allá de una preparación momentánea o instrucciones, ***sino para toda la vida.*** Se trata de prepararlos para cualquier incidente en la vida, es tocar profundo, es tocar el alma del alumno. En el caso venezolano, ante una tragedia de doble dimensión era preciso escucharlos y acompañarlos en sus individuales tragedias. La inmunización no solo era biológica era necesario inmunizar el alma. Es una armazón que los griegos llamaban ética. Se trata de eso, la educación de emergencia improvisada para dar respuesta a la contingencia, quizás no tuvo una dimensión ética.

Se trataba de recibir con generosidad y no maltratar a quienes acudían a los centros educativos en busca de atención. Savater (1999) lo plantea de la siguiente manera: "la ética **no es una relación instrumental** (las negrillas son nuestras), la ética es aquello que se preocupa de lo irrepetible y frágil que es el ser humano, **de cada uno** de los seres humanos" (Ética y ciudadanía, p. 13). Se trataba en el caso que nos ocupa, ser reconocido en cada una de sus problemáticas reconocer la condición humana de nuestros niños, niñas y adolescentes. Era básico, reconocer que pedir a quien sufre, padece hambre, a quien perdido familiares o cuyos padres estén lejos que sea feliz y que "funcione" en una educación terriblemente instrumental. Savater insiste en que

> a aquellas personas que viven privadas de todo, aquellos niños a los que no se les cuida ni se los educa, que no conocen más

> personas adultas que los que vienen a maltratarlos; a las personas que viven abandonadas de todo tipo de protección de cuidados, de higiene, de respaldo por parte de los demás, a esas personas no se les puede pedir moralidad ni ética. Aunque muchas veces la tienen por encima de los demás. No se les puede exigir, porque no se puede tratar a las personas como animales y exigirles compartimientos humanos elevadísimos (p. 15)

Lo primero que había que hacer en la actualidad es lo que nos gustaría que hicieran con nosotros mismos, como docentes golpeados por una crisis sin precedentes en América Latina y una pandemia mundial; ser escuchados ser tratados con consideración, tomando en cuenta nuestra singularidad. Había que organizar el sistema escolar para ello y dejar lo instruccional como lo secundario y con esto, no estábamos dando al traste con la teoría pedagógica, ni la enseñanza perdía categoría de científica. Al respecto, Florez (ob. cit) señala que "**la investigación teórica (las negrillas son nuestras)** centrada en la formación muestra en las diferentes manifestaciones de su desarrollo histórico ciertos sentidos que se han erigido como principios pedagógicos" (p. 165) al respecto afirma que el primero de estos principios es el afecto:

> La primera matriz de formación humana es el afecto materno, cuyo suplemento y relevo posterior en la sociedad moderna es la compresión afectuosa del maestro. La afectividad consciente, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos, la empatía son variaciones pedagógicas del principio que articula la cabeza con el corazón, la razón con el sentimiento, lo cognitivo con lo afectivo, como lo plantearon Commenio y Pestalozzi.

Sin embargo, lo que observamos en tiempo de pandemia fue nuestra prisa por cumplir los objetivos instruccionales, en detrimento del aspecto humano. Solapamos las inquietudes y necesidades personales de los

estudiantes con la pretensión que igual ***la letra entra***, pero las personas son eso, seres humanos y los daños se harán sentir en el futuro. Quizás tengamos una generación tímida, vacilante y con baja autoestima. Una forma de resarcir los daños sería propiciar la elaboración de diagnósticos e informes que revelen toda esta afectación y propiciar la formulación de nuevas políticas educativas más ajustadas a los nuevos tiempos postcovid. Es momento de elaborar nuevos proyectos educativos, fundamentados en la realidad y no en agotadas aproximaciones psicológicas que dan cuenta de otros momentos históricos sociales distintos al nuestro.

Al respecto Lanz (2008) plantea que

> frente a la educación posesiva que domina al otro y lo fabrica negando su diferencia, toda pluralidad y alteralidad, hemos estado reclamando una educación, otra que permita la solicitación de iniciativa, la acogida de lo extraño y del discurso narrativo presidido por la reflexividad de los interlocutores. Discurso y voluntad comunicativa que asignan la responsabilidad y la obligación del reconocimiento mutuo por encima de su ego personal. (p. 133).

El esfuerzo era por tanto mayor orientado, como decía Aristóteles al alma, este se vería recompensado, con menos deserciones, con mayor entusiasmo por tareas y asignaciones y más felicidad compartida. Estamos pues en un tiempo para nuevas luces y para propiciar cambios profundos eso es lo positivo de las crisis, son un tiempo para el cambio.

REFERENCIAS

Acosta, E, Perozo, R, Nuváez, M (2021) Cuarentena social en el contexto del Covid 19: Una mirada desde la perspectiva de docentes universitarias eméritas, *Sorbi LUZ*, Maracaibo. LUZ

Castellano, A (2020) Análisis del crecimiento del producto interno Bruto no petrolero en Venezuela.*Revista de la Universidad del Zulia*. Maracaibo.

CECODAP (2021) *Informe General*. Caracas: Publicaciones el Papagayo

Florez, R (2007) *Docente del siglo XXI, pedagogía del Conocimiento.* Bogotá: McGrawHill.

Foucault, M (2002) *Hermenéutica del Sujeto* México: Fondo de Cultura Económica.

Lanz, C (2008) *Pedagogía en clave hermenéutica*. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.

López, A (1998) *La educación como política pública*. Caracas: UCV

Organización Mundial de la salud, (2022) discurso del Director General el 19 de enero.

Savater, F (1999) *Etica y Ciudadanía*. Caracas: Monte Ávila Editores.